



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

8071^a sesión

Martes 17 de octubre de 2017, a las 10.20 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Delattre	(Francia)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	China	Sr. Wu Haitao
	Egipto	Sr. Moustafa
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Ilichev
	Italia	Sr. Cardi
	Japón	Sr. Bessho
	Kazajstán	Sr. Sadykov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Senegal	Sr. Seck
	Suecia	Sr. Skoog
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Rosselli

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-33143 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Lacroix.

Sr. Lacroix (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por brindarme la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad acerca del informe del Secretario General que elaboramos cada 30 días, así como acerca de la situación en Sudán del Sur. Comenzaré presentando información sobre el despliegue de la Fuerza Regional de Protección para complementar la información que ya se ha presentado al Consejo de Seguridad.

(continúa en inglés)

El despliegue de la Fuerza Regional de Protección está en curso. Esperamos que el grueso del batallón de infantería de Rwanda concluya su despliegue en noviembre. El destacamento de avanzada del batallón etíope ha comenzado a llegar a Yuba, y se espera que su despliegue se haya completado para el 20 de octubre. El desplazamiento del grueso del batallón por la ruta de Addis Abeba a Yuba comenzará a finales de octubre, dependiendo de las autorizaciones de los Gobiernos de Kenia y Uganda. A pesar de diversas demoras burocráticas, seguimos colaborando con el Gobierno periódicamente para acelerar ese despliegue. Estamos firmemente convencidos de que el aumento de la cooperación con el Gobierno sobre la cuestión sigue siendo esencial para que la Fuerza Regional de Protección ejecute su mandato.

La situación de seguridad en el país sigue siendo motivo de gran preocupación. En este último mes, la situación de seguridad en la región del Alto Nilo se ha deteriorado, y se informa de que hay enfrentamientos en el norte de Jonglei y el Alto Nilo oriental entre el

Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (ELPS) y las fuerzas partidarias de Machar del Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición (M/ELPS en la Oposición). El 1 de octubre, presuntamente el M/ELPS en la Oposición atacó Waat, en Jonglei, para hacerse con el control de la aldea. Desde ese ataque, ha habido informes de enfrentamientos intensos, que han provocado numerosas víctimas en ambas partes. Entretanto, continúa la lucha por el control de Pagak. La presencia continua de las fuerzas de la oposición en Nhialdu y otros lugares en el estado de Unidad probablemente incite operaciones de respuesta del ELPS, lo que llevaría a un mayor número de desplazados internos hacia el emplazamiento de protección de civiles de Bentiu.

La situación de seguridad en las Ecuatorias también siguió siendo precaria. En Ecuatoria Occidental se produjo un aumento de incidentes contra organizaciones no gubernamentales (ONG). Algunos miembros del personal de ONG que viajaban entre Tambura y Yambio fueron víctimas de robos por asaltantes armados en el camino. El 26 de septiembre las instalaciones de una ONG internacional en Yeri, a unos 50 kilómetros al noreste de Mvolo, fueron asaltadas por atacantes armados. Además, la aldea de Mudubai, a unos 50 kilómetros al noreste de la aldea de Maridi, también fue objeto de un ataque perpetrado por asaltantes armados el 28 de septiembre. Se informa de que presuntamente cuatro civiles fueron secuestrados y los tukuls fueron incendiados. En el sur de Ecuatoria Central, soldados del ELPS presuntamente asesinaron a dos civiles en Abuwa Boma, cerca de la aldea de Ombaci.

Todos esos incidentes deben ser motivo de grave preocupación, habida cuenta del comienzo inminente de la estación seca, que tradicionalmente genera un mayor grado de violencia con la mejora de la movilidad en todo el país. La situación de los derechos humanos en el país sigue siendo sumamente inquietante. Durante el período sobre el que se informa continuaron las ejecuciones extrajudiciales de civiles, las detenciones y los arrestos arbitrarios, la represión de la libertad de expresión con impunidad y el hostigamiento de oponentes políticos.

Como se presentó al Consejo de Seguridad, en el tenso entorno de seguridad, las instituciones de seguridad del Gobierno siguen restringiendo la libertad de circulación de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur. Del mismo modo, las fuerzas de la oposición también han restringido el acceso en las zonas bajo su control. Por lo tanto, quisiera instar encarecidamente al Consejo de Seguridad a que se pronuncie, destacando

que tanto las continuas violaciones por parte del Gobierno del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas como las restricciones impuestas por las fuerzas de la oposición son motivo de profunda preocupación.

En términos generales, la situación humanitaria se sigue deteriorando, con la persistencia de la inseguridad y un entorno operacional cada vez más difícil. A pesar de una operación humanitaria sumamente eficaz que llegó a millones de personas con asistencia vital, es probable que los indicadores humanitarios se sigan deteriorando a menos que se reduzca la intensidad del conflicto y mejore el acceso.

Desde el inicio del conflicto en 2013, más de 2 millones de personas han huido. Más de 1 millón de ellas se encuentran en Uganda, y miles han huido en los últimos meses de los condados de Yei, Kajo Keji, Kapoeta Septentrional, Mundri Occidental, Morobo y Maridi. Otras han huido a Etiopía y el Sudán, más recientemente después de los enfrentamientos ocurridos en el Alto Nilo. Además, otros 1,9 millones de personas ya están desplazadas dentro del país. Si bien una parte considerable de la población ya está desplazada, ya sea dentro o fuera del país, cabe esperar nuevos desplazamientos y es poco probable que se observe un regreso significativo de refugiados o desplazados internos. Con el regreso de la estación seca a finales de año, es probable que los movimientos de población —en particular, la salida de refugiados— vuelvan a acelerarse.

El número de incidentes relacionados con el acceso de la asistencia humanitaria ha aumentado en los últimos meses. En agosto, por ejemplo, se registraron más de 100 incidentes, y más de la mitad de ellos incluyó el uso de violencia contra miembros del personal o bienes. Dos trabajadores humanitarios fueron asesinados en agosto y otro en septiembre, con lo que el número total de trabajadores asesinados solamente este año ascendió a 18. Los trabajadores humanitarios fueron detenidos en varias ocasiones y los suministros humanitarios han sido objeto de saqueo en vehículos o instalaciones. Los obstáculos burocráticos que impone el Gobierno también se han vuelto más restrictivos, incluida la imposición de mayores impuestos y tasas que afectan especialmente a las ONG.

A nuestro juicio, Yuba sigue centrada en el proceso de diálogo nacional como vehículo para impulsar el proceso hacia la celebración de elecciones, con el objetivo general de poner fin al período de transición. El Comité Directivo del Diálogo Nacional ha llegado a algunos partidos de la oposición, así como a las organizaciones

de la sociedad civil. Sin embargo, la credibilidad del proceso sigue en entredicho, debido a que importantes grupos de la oposición distan mucho de estar dispuestos a sumarse a él, con el telón de fondo de las operaciones militares simultáneas del ELPS.

Respecto del foro de revitalización anunciado por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), el Gobierno solo ha dado una respuesta condicional. La IGAD ha iniciado consultas y ha celebrado reuniones con figuras de la oposición, entre ellos Riek Machar en Sudáfrica, que han declarado un apoyo prudente al proceso. Asimismo, el 13 de octubre se celebró una reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la IGAD con el Presidente Kiir y su Gabinete, durante la cual, según se informa, este último se comprometió a apoyar el foro de revitalización, al tiempo que solicitó una serie de aclaraciones sobre los objetivos que la IGAD acordó indicar por escrito. Quisiera destacar la importancia crítica de esta iniciativa. Insto a los miembros del Consejo a que utilicen su influencia sobre todas las partes y a que las animen a participar en este proceso de manera significativa y sin condiciones previas.

En cuanto al proceso político en sí, quisiera volver a destacar algunos principios. El conflicto en Sudán del Sur es resultado directo de un acceso desproporcionado y prolongado al poder y la riqueza en el país. En consecuencia, todas las normas que se promulguen en el futuro deben basarse en el principio de inclusión que conduce a la distribución equitativa de la riqueza y el poder. Asimismo, desde hace mucho tiempo, Sudán del Sur se ha visto sujeto a una política basada en la persona y a los conflictos. Todos los procesos y el apoyo internacional deben tratar de crear instituciones para que la política se desplace de la titularidad de las personas a las instituciones que deben rendir cuentas ante el pueblo de Sudán del Sur.

Quisiera reiterar que el conflicto en Sudán del Sur ha sido causado por el hombre, los dirigentes de Sudán del Sur tienen una responsabilidad directa en este sentido. La terrible situación económica y la continuación del conflicto en el país se han combinado y han hecho pagar un precio muy alto a la población de Sudán del Sur. Esa población merece algo mejor. Los mismos dirigentes responsables del conflicto también pueden rescatar al país del abismo inminente. Todo lo que se necesita es una verdadera voluntad política para poner fin a las operaciones militares, negociar de forma pacífica y hacer las concesiones que sean necesarias para lograr una paz sostenible en el país. Como mencioné anteriormente, el foro de revitalización de la IGAD brindará una

oportunidad ideal para ello. También quisiera instar al Consejo de Seguridad a que se pronuncie a ese respecto. Es fundamental que los dirigentes de Sudán del Sur escuchen la demanda unificada de la comunidad internacional de lo que se espera de ellos.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Lacroix por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Rosselli (Uruguay): Agradezco, en primer lugar, la exposición realizada por el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, dándonos un panorama completo sobre los últimos acontecimientos en Sudán del Sur.

Voy a enfatizar algunos puntos que creo que son importantes.

En primer lugar, continuamos dando nuestro respaldo a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), y encomiamos su labor, que incansablemente procura, de alguna manera, contribuir al encauzamiento de un diálogo político, que es la única forma de reanimar el proceso en Sudán del Sur y buscar el camino hacia la celebración de elecciones democráticas al término del período de transición. Es fundamental que todos los actores involucrados en la búsqueda de una solución al conflicto, en especial las Naciones Unidas y la Unión Africana, apoyen la iniciativa del foro de alto nivel y hablen como una única voz, expresando un mensaje firme e inequívoco para las partes sobre la importancia de esta oportunidad para avanzar en la solución al conflicto.

Ahora, ya lo hemos dicho anteriormente: por más unidad que exista entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y la IGAD en cuanto a las expectativas del foro de revitalización del Acuerdo, esta iniciativa difícilmente podrá tener éxito, si las partes en conflicto no demuestran un firme compromiso para avanzar en una solución a la crisis. Reiteramos entonces, una vez más, nuestro llamado a todas las partes a cesar inmediatamente los enfrentamientos armados, a comprometerse con un alto el fuego y a participar de buena fe en el foro.

Lamentamos conocer, nuevamente, el informe mensual del Secretario General donde se da cuenta de todo tipo de restricciones impuestas a la UNMISS por parte del Gobierno, al tiempo que la fuerza regional de protección, aprobada por este Consejo hace más de un año, al día de la fecha no llega al 20% de su instalación en el terreno. Ustedes nos oyeron hasta el hartazgo durante todo el año pasado en nuestro continuo reclamo

en insistir que un Estado no tiene derecho a bloquear e interferir en el normal funcionamiento de una Misión establecida por este Consejo de Seguridad. Si leemos el informe del Secretario General que abarca un período de 30 días. En 30 días, se registran 17 incidentes de incumplimiento o de quiebre por parte del Gobierno de Sudán del Sur de las obligaciones establecidas en el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Todo tipo de bloqueo reiterado, búsqueda de solicitud de documentos, permisos especiales, y eso no es nada. Hay instancias en las cuales las fuerzas gubernamentales apuntan con sus armas al personal de las Naciones Unidas.

Todo eso es absolutamente inaceptable, y solo es demostrativo de dos posibles causas, o una de dos, o se trata de una política de hostigamiento claramente manifestada o, en su defecto, se trata de una absoluta incapacidad del Gobierno de mantener el adecuado control sobre sus fuerzas armadas. Cualquiera de las dos instancias es totalmente inaceptable y este Consejo de Seguridad debe pronunciarse al respecto. Los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, no solamente son un documento de las Naciones Unidas. Lo hemos dicho mil veces, son las garantías que tienen los Estados que facilitan personal para las operaciones de paz; son las garantías que tienen en cuanto al estatuto de sus fuerzas; son las garantías que cada uno de los miembros de las operaciones de mantenimiento de la paz tiene cuando está desplegado en el terreno. Pues, nosotros no podemos permitir la violación de esos estatutos.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, por su exposición informativa ante el Consejo.

Sin lugar a dudas, coincidimos en que la situación en Sudán del Sur sigue siendo motivo de grave preocupación. Cualquier cosa que haya dicho el Secretario General Adjunto Lacroix en ese sentido es válida. El conflicto continúa sin cesar. Los problemas económicos y financieros por los que atraviesa el país son indescriptiblemente enormes. No está claro cómo se podrán gestionar sin el apoyo de la comunidad internacional. Ello es algo que debe examinarse con mucha seriedad. Guarda relación con el esfuerzo que se está realizando para alcanzar la paz en el país.

La situación humanitaria continúa empeorando y su gravedad es incalculable. Ello es lo que hace que la cesación de todas las hostilidades y la violencia en el país, así como la garantía del acceso seguro y sin trabas para los agentes humanitarios, sean absolutamente fundamentales

y urgentes. La falta de avances significativos en la aplicación del Acuerdo de 2015 para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur exacerba aún más la ya grave situación. El Acuerdo de Paz es el único camino viable a seguir para poner fin al conflicto y restablecer la paz y la estabilidad en Sudán del Sur.

El éxito del foro de revitalización de alto nivel de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) se ha vuelto aún más importante. El foro de alto nivel es clave para restablecer el alto el fuego permanente y la plena aplicación del Acuerdo de Paz. De hecho, estamos moderadamente satisfechos de ver que se ha avanzado considerablemente hacia la celebración del foro de alto nivel. El Consejo de Ministros de la IGAD celebró consultas exitosas con las partes en el Acuerdo de Paz y grupos separados como parte de las consultas previas para los preparativos del foro de revitalización de alto nivel.

Una medida del éxito de esas visitas realizadas por el Consejo de Ministros de la IGAD es que todas las partes consultadas han expresado su apoyo al foro de revitalización y a la cesación de las hostilidades. Cabe subrayar que cuando decimos que todas las partes fueron consultadas, nos referimos literalmente a todas las partes, sin excepción, incluido el ex Vicepresidente Primero. La IGAD celebrará una cumbre en un futuro próximo, esperamos que en diciembre, para hacer un balance del resultado de la serie de consultas y dar orientaciones sobre el inicio del foro real de revitalización de alto nivel.

Algo que debería subrayarse a ese respecto es que el foro de revitalización de alto nivel no debería entenderse de ninguna manera como una nueva plataforma de negociación. Por el contrario, debería considerarse una iniciativa que brinda una oportunidad para que las partes en el Acuerdo de Paz y los grupos separados aceleren, de manera realista y verdadera, la aplicación del Acuerdo de Paz para restablecer el alto el fuego permanente y establecer un plazo revisado y realista y un calendario de aplicación para las elecciones democráticas al final del período de transición.

Ahora bien, la IGAD no tiene una varita mágica para crear milagros en Sudán del Sur. Como todos los procesos de paz complejos, este también presenta todas las complejidades arraigadas en la falta de confianza, no solo entre las partes, sino también entre las partes, por un lado, y los mediadores, por el otro. Los recuerdos de desilusiones y traiciones en el pasado agravan la falta de confianza mutua. La ausencia de inclusividad, como mencionó el Secretario General Adjunto Lacroix, es el otro elemento. En esas circunstancias, no se debe restar

importancia ni al más mínimo progreso en el proceso de satisfacción de las necesidades.

En parte es por esa razón que los esfuerzos de la IGAD para revitalizar el acuerdo de paz, que ha cobrado un impulso alentador, deben mantenerse. El apoyo de la comunidad internacional, en particular el del Consejo de Seguridad, es absolutamente fundamental para garantizar la eficacia del programa de revitalización. De hecho, no podemos dejar de insistir en la importancia que reviste que el Consejo dé todo su apoyo al éxito de los esfuerzos que se vienen realizando en la región para garantizar la aplicación plena del acuerdo de paz. A fin de cuentas, solo por medio de una estrategia política cuidadosamente elaborada se podrá hacer frente a los problemas multifacéticos de Sudán del Sur. Solo entonces será posible alcanzar una paz sostenible. Francamente, en la actualidad la iniciativa del foro de revitalización de alto nivel es la única opción disponible y los países de la IGAD respaldan plenamente ese programa.

Es preciso dejar de hablar de las repercusiones destructivas de los esfuerzos paralelos. Las antes mencionadas consultas con las partes se llevaron a cabo en presencia de todos los Ministros o de sus representantes. El Consejo no tiene razón alguna para no apoyar de manera plena e incondicional ese esfuerzo. Consideramos que hay que encomiar a las Naciones Unidas, a la Unión Africana y a la IGAD por preservar la unidad de propósito de las tres organizaciones en la búsqueda de una paz, una seguridad y una estabilidad duraderas en Sudán del Sur. El foro de revitalización de alto nivel no habría progresado en la forma en que lo ha hecho si esas tres organizaciones no hubieran trabajado en estrecha consulta y coordinación. Instamos a las Naciones Unidas, la Unión Africana y la IGAD a redoblar sus esfuerzos y fortalecer esa tendencia positiva.

Nos alienta saber que todas las partes han expresado su decisión de apoyar al foro de revitalización de alto nivel y la cesación de las hostilidades. Esto es especialmente importante porque, independientemente de lo que nosotros podamos hacer —tanto en la región como con el resto de la comunidad internacional—, el éxito del proceso de revitalización y la respuesta a los enormes desafíos que enfrenta Sudán del Sur, dependerán en gran medida de la voluntad de todas las partes, tal como dijo el representante del Uruguay. Aún abrigamos la esperanza de que todas las partes aprovecharán la oportunidad que se presenta y trabajarán para lograr los objetivos del programa de revitalización.

Por último, reconocemos que el despliegue de las unidades de vanguardia de la Fuerza Regional de

Protección continúa según los plazos revisados. En ese sentido, estamos de acuerdo con lo que dijo el Secretario General Adjunto Lacroix sobre esta cuestión. Si bien aún hay problemas graves que es necesario abordar, nos resulta particularmente alentador observar una mayor cooperación por parte del Gobierno en lo que respecta al despliegue de la Fuerza Regional de Protección. Los países que aportan contingentes a la Fuerza, entre ellos Etiopía, siguen decididos a apoyar su despliegue y la idea que sustenta a la propia Fuerza.

Sr. Llorentty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia desea agradecer al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Pierre Lacroix, por la exposición informativa que ha brindado hoy sobre la situación en Sudán del Sur.

Una vez más lamentamos y expresamos nuestra preocupación por el deterioro de la situación en ese país. La crisis humanitaria, de seguridad y económica no muestra mejoras significativas. El pueblo de Sudán del Sur está lejos de alcanzar la paz y estabilidad que injustamente se le ha negado por tanto tiempo, lo que supone que a diario miles de sursudaneses abandonen sus hogares y generen nuevos desplazamientos internos que agravan la crisis. No es posible hablar de avances reales si no cesan los enfrentamientos entre las partes. Este Consejo ha llamado hace ya varios meses al cumplimiento del alto el fuego convocado por el Gobierno. Sin embargo, se ha hecho caso omiso de este llamado. Insistimos en que, si los enfrentamientos persisten, no será posible alcanzar las condiciones necesarias para el diálogo. La falta de voluntad y la falta de liderazgo político siguen siendo muy evidentes.

Bolivia reafirma que una solución sostenible al conflicto en Sudán del Sur se debe dar mediante un proceso político creíble, un diálogo inclusivo que dé pie al cumplimiento del acuerdo de 2015. En ese sentido, los esfuerzos que las organizaciones regionales están realizando son fundamentales para este fin. Solamente necesitamos que exista complementariedad entre estas iniciativas.

Para mi delegación, el apoyo al liderazgo de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) es indiscutible. El foro de revitalización de alto nivel es la única iniciativa concreta que existe, por lo que agradecemos sus esfuerzos. Asimismo, saludamos el apoyo de la Unión Africana expresado en el último comunicado del Consejo de Paz y Seguridad, con el fin de dar un impulso y restablecer el proceso político en Sudán del Sur mediante este foro. Alentamos a todas las partes a involucrarse a participar constructivamente. Esta es una oportunidad única para que realmente pueda lograrse

una paz sostenible mediante el restablecimiento del alto el fuego permanente, la implementación del acuerdo de paz y el desarrollo de un cronograma realista para unas elecciones democráticas al final del período de transición.

Otro punto importante es el llamado a presentar un memorando de entendimiento para el establecimiento del Tribunal Híbrido. Consideramos que una justa rendición de cuentas ayudará a poner en pie los procesos de reconciliación que son clave para establecer una paz duradera. Recalamos que es primordial que ese proceso sea liderado por los propios africanos. Resaltamos la predisposición del Gobierno a llevar adelante el establecimiento del Tribunal.

En relación con el despliegue de la Fuerza Regional de Protección, saludamos los buenos oficios del Representante Especial. Es primordial trabajar en armonía y cooperación con el Gobierno para permitir el buen funcionamiento de la Fuerza Regional de Protección. Su despliegue permitirá a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) extender su presencia a otras áreas de conflicto, proteger a los civiles y brindar asistencia humanitaria.

Para concluir, deseamos expresar nuestro agradecimiento al equipo de las Naciones Unidas y a la UNMISS por el trabajo que desempeñan en Sudán del Sur. Destacamos el enfoque que han estado aplicando en la protección de civiles.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Sudán del Sur.

Sr. Malwal (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Permítame felicitarlo, Sr. Presidente, por haber asumido sus funciones como Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre. Le aseguro que puede contar con el apoyo y la cooperación de mi delegación.

Como ya informó el representante de Etiopía, este fin de semana pasado los Ministros de Relaciones Exteriores de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) visitaron Yuba, donde, según la opinión general, las consultas con diversos interesados en el acuerdo de paz en Sudán del Sur fueron un éxito.

Deseo reiterar que mi delegación reconoce el apoyo y el tiempo que el Consejo dedica a buscar la paz y la seguridad sostenibles en mi país, así como las funciones cruciales que desempeñan la Unión Africana y la IGAD, respectivamente.

En general, el Gobierno de Transición de Unidad Nacional volvió a expresar su apoyo al foro de

revitalización de alto nivel durante la visita de los Ministros de Relaciones Exteriores de la IGAD y está decidido a aplicar plenamente el acuerdo de paz. Por lo tanto, se trata del mismo enfoque con el que aceptaron que se llevara a cabo el proceso de revitalización según lo propuesto por la IGAD. No obstante, el Gobierno de Transición de Unidad Nacional propuso, y tenemos entendido que la IGAD aceptó, que el Gobierno de Unidad Nacional de Transición participara en el foro como una sola entidad.

Uno de los objetivos del foro de revitalización de alto nivel es silenciar las armas y tomar en cuenta los intereses de cualquier grupo que pudiera estar distanciado del acuerdo de paz. Nos complace informar de que el Gobierno de Transición de Unidad Nacional ha declarado que está dispuesto a participar en la aplicación del acuerdo de paz entre los grupos que deben denunciar la violencia.

El Gobierno de Transición de Unidad Nacional propone que el foro de revitalización se base en el estado de aplicación del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. El proceso debe

estar precedido por informes actualizados de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación y del Gobierno de Transición de Unidad Nacional sobre el estado de su aplicación, a fin de que los dirigentes de la IGAD y los participantes en el foro de revitalización de alto nivel evalúen qué disposiciones de los acuerdos se han aplicado, cuáles están en proceso de aplicación y cuáles no se han aplicado y por qué.

El logro de la paz y la seguridad en el país es fundamental para la unidad de los sursudaneses. Por ello, el Gobierno de Transición de Unidad Nacional sigue acogiendo con beneplácito el despliegue de la Fuerza Regional de Protección y de su equipo. Esa es también la razón principal por la que el Gobierno de Transición de Unidad Nacional espera con interés la celebración del foro de revitalización de alto nivel.

El Presidente (*habla en francés*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.50 horas.